

Número de serial: 1028

Nombre: A la juventud de Soacha se le responde con educación

Fecha de publicación: 10 de abril de 2026

Enlace: <https://youtu.be/XpLIWqJ0V-0>

Tipo de contenido: video

Daniel Rojas Medellín, ministro de Educación Nacional

Buenos días para todas y para todos. Quiero darle un especial saludo al rector de la Universidad de Cundinamarca, al doctor Adriano Muñoz; a nuestro compañero, director de la Agencia Nacional Inmobiliaria, Nicolás Corso Salamanca; a Marcela Peñalosa, delegada de la Presidencia en el Consejo Superior Universitario de la Universidad de Cundinamarca; a nuestro campeón Santiago Suárez, que nos acompaña en este evento y que reivindica lo que significa ser estudiante de la universidad pública, soñarlo y lograrlo; por supuesto, a la compañera Blanca Monroy de la organización Madres de los Falsos Positivos de Soacha y Bogotá; a Lorena Suárez de la organización Víctimas del Colectivo Juvenil Klaus Zapata; a las y los estudiantes; a los ciudadanos y ciudadanas del municipio de Soacha; medios de comunicación y a la ciudadanía en general.

Hoy es un día muy especial en lo personal, pero también para los colombianos y para las colombianas en general. Hoy, 9 de abril, celebramos el Día Nacional de las Víctimas y es especial hablar de víctimas en Colombia, un país cuya historia ha sido trazada por múltiples conflictos.

Desafortunadamente, tenemos una doble condición: habitar el país más hermoso del mundo, pero, al mismo tiempo, no lograr como sociedad entendernos entre nosotras y entre nosotros, tramitar nuestras diferencias al punto de tener que llevarlas a múltiples conflictos que han cegado la vida de millones de personas durante nuestra vida republicana y, entonces, tener que celebrar o conmemorar mejor un Día Nacional de las Víctimas, honrando esa memoria y siempre pensando en que jamás podremos olvidarnos.

Pero también es especial conmemorarlo en la ciudad de Soacha. Ya lo decían quienes me antecedieron en la palabra y es bien importante y, sobre todo, las y los estudiantes de la Institución Educativa San Mateo y de todos los colegios que hagan parte de esta ciudad y de la región, saber que aquí sucedieron cosas, que aquí pasaron cosas y que esas cosas tienen unos responsables, tienen unas responsabilidades políticas y que la responsabilidad de que esas cosas no vuelvan a suceder recae en cada una y cada uno de nosotros.

Algunos de ustedes, quizás, no tienen cédula de ciudadanía. Algunos de ustedes, quizás, nunca han ido a una urna, pero lo harán en algún momento. Y tendrán que saber todas ustedes, todos ustedes, que el momento en el que ustedes vayan a depositar una decisión en una urna como ciudadanos y como ciudadanas tienen una responsabilidad para que esas cosas no vuelvan a suceder.

Quiero decirles a ustedes que hoy hay 6.402 madres de familia en Colombia que no tienen la posibilidad que, quizás, puedan tener sus propias madres de recibirlos en sus casas, de abrazarlos, de brindarles un agua de panela, de decirles: "te amo, hija; te amo, hijo", de decirles: "te plancho el uniforme para que mañana vayas al colegio". Seis mil cuatrocientas dos madres no tienen ese privilegio de gozar la vida de sus hijos, de disfrutarlos, de abrazarlos, porque hubo una responsabilidad política de unos gobernantes, de un Estado, como bien lo decía la compañera Blanca, de un Estado grande, pero criminal.

Y hay que decirlo con todas las palabras. Y no es que yo lo esté diciendo, es que lo dice la propia justicia porque ya falló: un Estado criminal, crímenes de Estado, el Estado asesinando jóvenes para hacerlos pasar como bajas en combate, para engañar a la ciudadanía y decirle que se estaba ganando una guerra, que se estaban asesinando guerrilleros y que, por lo tanto, tenían que votar por ellos porque ellos eran los que le estaban garantizando seguridad al país.

Una falsa política de seguridad, una falsedad cimentada en el crimen, en el asesinato, en borrar de la memoria, tal vez, porque, así como lo decía Blanca, pensaron que estos jóvenes no tenían familias. Pensaron que como vivían en Soacha, nadie los iba a reclamar. Piensan, en su ideología criminal, que como son jóvenes de Soacha, valen menos, y pueden asesinarlos y nadie los iba a reclamar. Y al resto de la sociedad podían decirle: "estamos ganándole la guerra a las guerrillas".

Y ese pensamiento criminal, debo decirlo porque se cierne un peligro sobre la sociedad colombiana, ahora nos viene a decir que sabe cómo arreglar el desastre que ellos mismos nos dejaron. Vienen a decirnos que ellos son los que saben entregarle garantías a la juventud colombiana. Vienen a decirnos que ellos saben cómo se garantiza el derecho a la educación y a la salud cuando en su experiencia de gobierno ya nos mostraron que la única forma y la única oportunidad que le brindaban a la juventud era o relegarse o arrodillarse o asesinarla.

Pues bien, hoy el Día de las Víctimas, por ellos y por ellas, porque no los olvidamos, porque tenemos en nuestra memoria a Fair Leonardo Porras, a Yonny Duvián Soto Muñoz, a Jaime Castillo Peña, a Julián Oviedo o a Klaus Zapata, jóvenes de Soacha asesinados por el Estado, la garantía de que el Estado cambió, el gobierno cambió y cambió en el 2022, el 7 de agosto del 2022, cuando el compañero presidente Gustavo Petro dijo: "se acaba la política criminal contra la juventud pobre y excluida de Colombia".

Y a la juventud pobre y excluida de Colombia, les garantizamos educación, les garantizamos sus derechos.

Por eso, hoy iniciamos esta obra en Soacha. Hoy, 9 de abril, inicia la obra de la universidad pública en Soacha: Universidad de Cundinamarca. Yo espero que los jóvenes del Colegio San Mateo y los jóvenes de los colegios de Cazucá y los jóvenes de los colegios no solamente de Soacha, sino del sur de Bogotá y del resto de la región, vengan a esta sede universitaria a estudiar gratis, a estudiar con calidad, a estudiar con dignidad. Pero, sobre todo, espero de los jóvenes de Soacha, que con esa dignidad que caracteriza a la ciudadanía de esta hermosa ciudad, defiendan su universidad pública.

Este gobierno se acaba el 7 de agosto de este año. Nos quedan, aproximadamente, cinco meses. Perdí las cuentas. Pero la universidad pública en este lote va a abrir sus puertas antes de que este gobierno se vaya. Lo ha dicho el director Nicolás Corso, se ha comprometido que, en un plazo de 4 meses, la universidad pública acá estará abriendo sus puertas.

Pero les asiste a ustedes la responsabilidad civil y ciudadana de no repetir la historia, de cambiar la historia para bien y defender su universidad pública. Aquí vamos a dejar 69.000 millones de pesos de vigencias futuras para que se siga construyendo la universidad. Ya no estará este gobierno, ya no estará el presidente Petro, ya no estará este ministro, quizás ya no estarán los funcionarios que ustedes han nombrado acá, pero sí estarán ustedes para defender esta obra, sí estarán ustedes para estar pendientes de la ejecución de esos 69.000 millones de pesos, sí estarán ustedes para llenar esta universidad de arte, de grafiti, de música, de cultura, de amor, de discusión, de debate público honesto.

Serán ustedes quienes defiendan, entonces, una trayectoria de cambio porque a las épocas en las que se asesinaban a los jóvenes de Soacha, no pueden regresar. Las épocas en las que, con cinismo criminal, un presidente de la República decía: "esos jóvenes no estarían recogiendo café." Mire qué mente criminal gobernaba a Colombia. Entonces, esas épocas no pueden volver. Tienen que mantenerse las épocas en las que un presidente de la República dice: "a la juventud de Soacha hay que brindarle educación y dignidad". Y eso, solamente depende de ustedes.

Bienvenidos a su universidad pública. Felicitaciones porque este logro es solo suyo; nosotros solamente hemos sido sus servidores. Y felicitaciones porque el futuro nos espera para seguir engrandeciendo la vida y la dignidad de la juventud y de las familias de Soacha, tal y como se lo merece esta tierra de gente trabajadora y digna, enorme, que tiene representación, que les hará no solamente garantizar la educación pública en esta sede, sino extenderla a todo el departamento como ustedes lo merecen.

Gracias por su atención, gracias por recibirnos y nos vemos en cuatro meses abriendo las puertas para que la historia cambie definitivamente.

[Aplausos]